

En nombre del poder

"El coordinador".

Autor: Benjamín Galemiri.
Director: Rodrigo Pérez.
Elenco: Amparo Noguera,
Francisco Melo, Oscar
Hernández, Mario Poblete. De
jueves a sábado. Teatro
Antonio Varas (Morandé 25).

LADY MACBETH

Cuando fue estrenada en 1993, "El coordinador" arrasó con los premios del Festival de Teatro del Instituto Chileno Norteamericano y afianzó la fructífera relación que Benjamín Galemiri había comenzado el año anterior con el director Alejandro Goic.

Siete años después, la obra es revisada por Rodrigo Pérez, director de un reconocido y personal estilo, que se afirma en la palabra y los espacios simbólicos. Y si bien la anécdota sigue siendo la misma (tres personas son sometidas a tortura psicológica en un ascensor), las connotaciones se amplían sustancialmente.

El trabajo del artista plástico Enrique Matthey cumple un papel fundamental en esta apertura de significados, ya que combina la realidad del ascensor -representado por una plataforma roja en la platea- con el plano onírico fuera de él. La acción transcurre entonces tanto en el espacio limitado del ascensor como en el universo metafórico del escenario.

Francisco Melo, en el rol del coordinador-torturador, crea un personaje medido en su crueldad, pulcro y racional. Es el hombre de los argumentos, de la autoridad de la palabra, dulce y brutal a la vez.

En torno a su presencia se organiza el resto: el hombre mayor aún virgen (Mario Poblete), la mujer joven e insegura (Amparo Noguera), el fascista que entiende al coordinador (Oscar Hernández). Pérez agrega un quinto personaje, un casi adolescente (Ignacio Saavedra), que permanece siempre callado y como espectador de los sucesos.

El fuerte de la puesta es la actuación. Amparo Noguera destaca



Francisco Melo y Amparo Noguera destacan por sus actuaciones. Atrás observa Ignacio Saavedra, en un personaje que Rodrigo Pérez agregó a la obra.

con un intenso trabajo emocional, capaz de reflejar la desesperación, la baja y la fragilidad de su personaje. Francisco Melo y Mario Poblete construyen los

propios con agudeza y meticulosidad, dotándolos de pequeños gestos. El más débil es Oscar Hernández, quien no consigue transpasar los matices humanos de

su odioso personaje.

Durante todo el montaje, las emociones están a flor de piel y el espectador es golpeado por una marea que incluye la violencia, la compasión, la rabia y la solidaridad. Es imposible no odiar por momentos a ese coordinador, pero también es imposible no sentir lo mismo hacia las víctimas.

No contento con el shock emotivo escena por escena, Rodrigo Pérez concluye con imágenes aún más fuertes, como el cadáver de la mujer oscilante sobre el escenario mientras el adolescente canta el himno de la Fuerza Aérea en pose marcial.

Queda claro que el muchacho será el continuador del sistema impuesto por el coordinador, pero surgen algunas dudas. ¿Será necesaria la alusión directa a la historia reciente del país, si la obra ya habla del poder y la dominación?

A primera vista el recurso de Pérez aparece como redundante. Aunque es la sensibilidad del público la que, en definitiva, deberá pronunciarse.

En nombre del poder [artículo] Lady Macbeth

Libros y documentos

AUTORÍA

Macbeth, Lady

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En nombre del poder [artículo] Lady Macbeth. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile